

El Noticiero

DE SORIA.

SE PUBLICA
LOS MIERCOLES Y SABADOS.
OFICINAS: PLAZA DE SAN ESTEBAN, 3, BAJO.

SUSCRIPCIONES.—PAGO ADELANTADO.
CADA TRIMESTRE UNA PESETA.
TODA LA CORRESPONDENCIA A LA DIRECCION.

La Agencia Havas, Place de la Bourse, número 8, es la única encargada, en París, de recibir los anuncios extranjeros para el periódico, y la Sociedad General de Anuncios de España, 6 y 8, Alcalá, en Madrid.

La Delicia
Confitería, Cerería y Repostería
de
la Viuda de Miguel é Hijos,
Collado, 43, Soria.

Primera casa en Mantequillas y Mantecadas.

Se hacen envíos á provincias.

Por complacer á un cliente que entusiasta de la elaboración y el buen gusto de la Mantequilla, que en este antiguo establecimiento se expende, publicamos los adjuntos versos que se ha dignado remitirnos para que los insertemos en la prensa. Dándole gracias anticipadas por el buen deseo que le anima en pró de esta casa

VIUDA DE MIGUEL É HIJOS.

Si mantequilla esquisita
A precios justos y fijos

Buscas, muy pronto visita
La Tienda en Portales sita,
Viuda de Miguel é Hijos.

No me ciega la avaricia;
Pues vendo con equidad

La mantequilla verdad
Soportales, "La Delicia."

Siempre al público acaricia
La mantequilla excelente,

Y está en escala ascendente
Su despacho en "La Delicia."

Mi casa no se desquicia;

Pues siempre creciente es

Nuestra venta en "La Delicia,"

Collado cuarenta y tres. —2—

LA AZUCENA

Confitería de la Viuda de Gimeno
23 Collado 23.

Esta acreditada casa tiene el gusto de participar á sus innumerables favorecedores y al público en general, que acaba de recibir una gran remesa de vinos de Champagne, Bourdeaux, Jerez, Manzani-

lla, Pedro Ximenez, Málaga, etc., de las marcas mas recomendadas, que se esperan á los precios mas ventajosos.

A Disfrazarse

EN

La América

COLLADO NÚM. 54.

Como en años anteriores, tengo el gusto de poner en conocimiento de mis favorecedores y del público en general, un bonito surtido de disfraces, los que se alquilan y venden á precios muy económicos.

COLLADO, 54.

Se enagena ó arrienda la Venta de Valcorba, con noventa y cinco fanegas de tierra en labor, situada á cinco kilómetros de esta Capital en la carretera de Navarra. Enterará de las condiciones, Manuel Martialay. —2—

Cuadro de marcha de trenes

Ya manifestamos en uno de nuestros números anteriores, que se había consultado la opinión acerca de lo más conveniente respecto de la marcha de trenes al ir á inaugurarse el ferrocarril soriano.

Aunque no es nuestro propósito presentar un cuadro exacto de la marcha de los trenes, pues por otra parte no se conoce todavía el servicio que piensa hacer la empresa, sin embargo, creemos de oportunidad hacer algunas indicaciones hijas del mejor deseo.

El cuadro de marcha de los trenes de Torralba á Soria, es indudable que tiene que combinarse con los de la línea de Madrid á Zaragoza, así como

probablemente la Dirección general de Correos, procurará hacer que la correspondencia general enlace con nuestra línea ferrea.

En casi todos los ferrocarriles que componen la red de los de España, existen trenes correos, mixtos, express, especiales, etc., etc., respecto al de nuestra capital parece que hay el temor de que el movimiento de viajeros y tráfico de mercancías solo pueda sostener un tren ascendente y otro descendente y por lo tanto el que dicho servicio se haría en el tren correo, que sería á la vez mixto.

Nosotros creemos que en nuestra línea férrea sucederá lo que en la mayor parte de los de la red general, esto es, que el producto kilométrico, crece á medida que hay facilidad y comodidad, tendiendo según las circunstancias elevar las necesidades del tráfico y dando mayores productos á la explotación.

Para facilitar y dar la comodidad posible al movimiento, juzgamos que podría adoptarse el siguiente cuadro de marcha de trenes.

Según el del tren correo que sale de Madrid á las 7 y 30 minutos de la noche, debe llegar al empalme de Torralba á Soria á las 12,10 de la misma; de modo que el tren debería salir de Soria á las 7,30 para que con una velocidad de 25 á 30 kilómetros por hora y teniendo presente las paradas del trayecto pueda llegar á Torralba á las 11 y 15 de la noche y por lo tanto con tiempo suficiente para hacer el trasbordo y recibir el correo.

Si el servicio del correo, se ha de efectuar como hoy lo hace el coche, tendría el tren que se hallaría en Torralba que salir unos 30 minutos después de haber pasado el procedente de Madrid, de modo que la hora de salida se

ría poco más ó menos á la una de la madrugada y podría llegar á Soria á las 5, hora en que lo regular es que no se hiciese el reparto y si se efectuase de las 8 en adelante; de modo que el adelanto de las tres horas podrían aprovecharse esperando el tren en Torralba, con el objeto de recoger, no solo los viajeros y correspondencia del tren descendente ó sea el de Madrid, sino del ascendente con todo lo que procede de Cataluña, Aragón y sus zonas.

Se nos dirá que tal detención sería una molestia para los viajeros, en la estación de Torralba, pero bastante consideramos peor el que haya que esperar 12 ó 24 horas la correspondencia y viajeros de Cataluña.

Hemos indicado que la facilidad, comodidad y economía aumentan el movimiento y tráfico de las líneas, y así es que si se atiende á que la mayor parte de las estaciones del ferrocarril soriano, se hallan distantes de las poblaciones y que de estas que pueden afluir á ellas carecen de vías de comunicación, no se extrañará que nos permitamos aconsejar al concesionario, ó al que trate de explotar la línea, la circulación de trenes mixtos enlazando con los de Madrid á Zaragoza.

Écos y Noticias

Según noticias que tenemos por exactas, la inauguración de nuestro ferrocarril coincidirá con la próxima feria de Almazán.

Los Sres. Otlet y Guillón han regresado á Bruselas, anunciando que volverán á España en los primeros días de Marzo con objeto de asistir á la inauguración que tendrá lugar del 13 al 14 de dicho mes.

Si como creemos, se confirman nuestras noticias, en breve vá á estar de enhorabuena la, por tanto tiempo olvidada, provincia de Soria.

El martes último, bajo la presidencia del Sr. Gobernador Civil, se reunieron las personas designadas para organizar en esta provincia la representación de

Soria en la exposición Agrícola-Internacional que se ha de celebrar en Madrid desde el 1.º de Junio al 15 de Octubre del presente año.

Como en lo que taxativamente marca el programa podía dar muy poco nuestro país, se acordó consultar á la Comisión organizadora si serían admitidos los cereales, algunas legumbres que en el partido del Burgo se producen y las lanas, que son los productos más notables de la provincia.

También se acordó escitar á los dueños de la fábrica de tejidos y harinas *Flor de Numancia*, para que enviasen algunos de los productos que elaboran, logrando de este modo, que siempre tenga una representación nuestra provincia en la Exposición Nacional.

—o—

En la Iglesia de Santa María La Mayor contraerá hoy matrimonio, nuestro querido compañero, encargado de la dirección de este periodico, D. Mariano Granados con la distinguida Srta. Doña Pilar Aguirre, hija del veterano y respetable Presidente de la Junta Gestora de ferrocarriles.

Vivamente deseamos á los recién casados, muchas felicidades en su matrimonio.

—

También hoy, y en la misma Iglesia, verificará su enlace nuestro paisano y amigo D. Mariano Castillo con la simpática y estimada Señorita Doña Francisca Perlado.

Reciban nuestra felicitación, deseándoles eterna luna de miel.

—o—

Ayer terminó el plazo para admitir solicitudes á las escuelas vacantes en esta provincia.

—o—

Por efecto de las nieves, se halla interceptado el puerto de Oncala y, por tanto, el paso del coche correo de Soria á Calahorra.

—o—

El Sr. Lillo y Bravo contesta en el último numero de la *Propaganda* á algunos de los sueltos publicados el sábado último en *El Noticiero* y acaba diciendo que dá por terminado el incidente surgido entre ambos periódicos.

Ygual manifestacion hemos de hacer nosotros y aun añadiremos que no hubieramos llegado á la contienda si no se nos hubiera provocado de una manera un tanto personal y un mucho agena al periodismo.

La forma cortés y comedida de la réplica nos hace desistir de nuevas manifestaciones en favor de lo que teniamos expuesto y nos obliga, aparte de la conveniencia de nuestros lectores, á terminar la polémica.

Pero antes de hacer punto final, diremos al Sr. Lillo que no despreciamos sus consejos, máxime siendo de un maestro que debe aconsejar bien, pero que en cambio no podemos pasar los mentís cuando aparte de otras razones, la verdad estaba en lo que nosotros decíamos.

—o—

El Alcalde de la Capital ha atendido nuestro ruego y deseando facilitar al vecindario los medios de comprobar si los artículos de consumo que adquiere tienen el peso exacto, ha dispuesto que desde el viernes veinte y seis del corriente, de siete á diez de la mañana, se repesen gratuitamente en el Fielato Central de consumos y en el del Postigo, los artículos que, con dicho objeto y el de disipar las dudas que pudiera ofrecer el uso obligatorio del nuevo sistema, quieran presentar los particulares.

Un aplauso sincero y el testimonio de nuestra gratitud al Sr. Arjona firmante del bando, por la atención que le hemos merecido.

—o—

D. E. P. Ha fallecido en esta capital la anciana Sra. Doña Juliana Muñoz viuda de D. Angel del Rey.

Reciban sus familiares, nuestros buenos amigos D. Florencio de la Peña y D. Julian Ortega, nuestro sincero pésame.

—o—

Varios aficionados al arte dramático tratan de dar una funcion de teatro en Almarza para dar mas animación á las próximas fiestas de carnaval.

Se pondrán en escena *El que nace para ochavo*, *Ropa blanca* y *Parada y fonda*.

Parece que hay en Almarza gran animación.

Cultos:

Sábado 22.—En la Iglesia del Cármen á las cuatro y media de la tarde, Salve cantada por las Religiosas, según costumbre.

Domingo 28.—En la Colegial á las tres y media de la tarde, completas solemnes con exposición del Santísimo Sacramento, y Sermón á cargo del Señor D. Fructuoso Sauz, Canónigo Magistral de la expresada.

Lunes y Martes siguientes continuará lo mismo, siendo oradores el Sr. D. Constancio Amezná, Párroco de San Clemente y el expresado Sr. Magistral de la Colegiata, respectivamente.

Por devoción en la Soledad, habrá el Martes á las diez de la mañana, Misa solemne al Santo Angel de la Guarda.

—=O=—

Según la nota oficial que se nos facilita en el último mercado de la capital se vendió el Trigo puro (fanega), á 10'75 pts.—Id. común id., 8'50.—Centeno id. 7.—Cebada 7.—Avena 5,50.

—=O=—

EPISODIOS DE CARNAVAL.

—O—

ANTES DEL BAILE.

—Pero ¿á dónde queréis hijas de mi corazón, que vaya yo con este reuma que me hace ver las estrellas, esta pierna coja que os va delatando, y esta destilación que necesita tres docenas de pañuelos cada veinticuatro horas?

—¡Al baile, mamá, al baile!

—Vamos, no seas así, que en tus tiempos...

—En mis tiempos!... La verdad es que bailaba yo como una peonza, y vuestro padre—que esté en gloria—se decidió á casarse conmigo á consecuencia de un solo que hice en cierta tertulia, donde se bailaba el rigodón con todos sus puntos y comas. Si queréis nos quedaremos en casa y os contaré...

—No, mamá. Si ya nos lo has contado muchas veces.

—¡Vamos al baile, vamos!

—Allí estará Vicentito.

—Y Don Ramón.

—Y Pepe.

—Y puede que como á papá con usted, nos suceda esta noche con ellos y...

—¡Ojala! porque tengo unas ganas de veros casadas...

—Pues vamos, vamos pronto.

—¿Y de qué vamos á ir?

—Mira, las de ahí enfrente van de cucurucho.

—¡De cucurucho!

Y podíamos formar una comparsa, ¿verdad?

—Bien, pero ¿de dónde sacamos ahora cinco cucuruchos?

—En el armario tenemos. ¿No te acuerdas que el año pasado fuimos...

—Sí, y el anterior; siempre vamos de cucurucho, y en seguida nos conocen.

—¡Qué importa! La cuestión es hablar un rato, y si nos convidan á cenar...

—Mira, por si acaso no nos convidan, que será muy posible, voy á hacerme una jicarrilla de chocolate.

—Mamá, que es muy tarde, vamos.

—Vamos, que se pasa la noche.

—¡Aquí están los cucuruchos!

—Pero ¿y si no nos convidan y á mí me dá el histérico de necesidad?...

—Mira, puedes hacer una cosa: échate en el bolsillo una onza de chocolate crudo y un currusquillo de pan. ¡Eh!

—Y si no nos convidan, te lo comes cuando tengas gana.

—Eso es; y en pleno Teatro Real, saco mi onza de chocolate y mi currusquillo.

—¿Y quién vá á reparar...

—Vamos, vamos, deja que te ponga el cucurucho.

—¿Y nada más?

—El manto. Esa es la ventaja de este traje.

—Toma la careta.

—Buena la voy á poner, con esta destilación... ¡Ah! trae la onza de chocolate y el currusquillo, no se nos olviden, porque si no nos convidan, como espero.

—Aquí están.

—Pues vamos, ¿estais todas?

—Sí, sí, mamá.

—¡Ay! dame la mano, Inocencia, para bajar la escalera. ¡Jesús, qué chicas! Oye dile, á la Tomasa que no se duerma, y sino, mejor será que le atemos un cordel al cuello, y que saquemos un cabo por el ventanillo: así cuando vengamos no hay más que tirar...

—¡Y ahorcarla!

—No, mujer, no vamos á tirar tan fuerte.

—Tomasa, Tomasa, ven para que te atemos.

—Aquí estóy.

—Ea, ahora duerme á pierna suelta.

—Que me traigan ustedes algún dulce, señoritas.

—Sí, sí (si los vemos.)

—Vamos, vamos, niñas: Inocencia, la mano.

Y así, unas tras otras, salen de un cuarto tercero de cualquiera casa, y se dirigen al teatro de la Plaza de Oriente.

EN EL BAILE.

—Pero hombre, no empuje usted

todavía hay noche, y no apagarán la araña hasta que usted entre.

—Señora, á mí me empujan...

—Pues serán unos groseros. ¡Hablando señoras delante! Inocencia, dile á Cándida que no se adelante tanto, y que no se quite el abrigo hasta estar en el mismo guarda-ropa.

—Bueno, mamá.

—¡Ah! Y Purita, ¿dónde está que no la veo?

—Entre aquellos pollos de barba. Como las llevan tan largas, la cubren.

—Si, si, ya la veo. ¡Adios, ya me han aplastado el cucurucho!

—Mamá, aquí hay un caballero que se ofrece á sacarnos la contraseña.

—¿Está muy cerca de los encargados de...

—Si; deme usted su abrigo.

—Ahi va, y el de Inocencia pero...

Y el caballero que se ofrece, entrega los abrigos de la mamá y las cuatro niñas, y dá á la primera un pedacito de cartón.

—Ea, ya estamos despachadas. Vamos al salon, niñas. Dí, Cándida quien ese caballero que se ha prestado...

—No sé, parece fino, me ha dicho que es corredor.

—Si andarán: de esos que en cinco minutos andan seis ó siete leguas.

—No, mamá corredor de plaza.

—No lo entiendo pero no me gusta será muy corrido.

En este momento entran en la sala.

—¡Ay! cuanta gente.

—Niñas, no os perdais.

—Aquél es Vicentito: vamos á darle broma.

—Pero quedaos alguna con migo.

—No, que nos va á conocer por tu cojera. En seguida volvemos.

Y las cuatro niñas desaparecen, dejando sola á la pobre madre, que afortunadamente encuentra una butaca desocupada y se sienta. Y así pasa una hora, y luego otra, y otra, y las niñas no parecen.

—Vamos estarán cenando, dice, y pronto me traeran dulces, salchichon, y lo que puedan.

Pero pasa la hora del descanso; y empieza de nuevo el baile, y las niñas no parecen.

—Diga usted, señora, dice la pobre madre á una beata voluminosa que está sentada á su lado, ¿ha visto usted unos cucuruchos?

—¿De dulce? responde la interpelada alegremnte.

—No.

¡Ah! creí que los tenía usted y se los habían escamoteado.

—Pues no; me refería á mis niñas, que no las veo hace mucho rato.

—Ni yo á la mía, y lo siento porque me estoy cayendo de necesidad. Traía un pedacito de salchichón por si acaso, y con el barullo se me ha perdido ó me lo han quitado.

—Que ¿también aquí roban? Aguarde usted, aguarde, á ver si á mi me han... ¡como en ello se contiene, me han divertido!

—¿Que le pasa á usted, señora?

—Nada, que yo también traía una onza de chocolate y un currusquillo y... ¡volaverunt!

—Pues deme usted la mano.

—¿Para que?

—Para nada.

—¿Pues á que me la pide usted?

—Señora quiero decir que estamos iguales.

—¡Ah! ya caigo. Y gracias á Dios, aquí están mis niñas. Pero ¿qué veo? venis sin cucuruchos: ¿os los habeis dejado quitar?

—No, mamá, sino que con el barullo...

—¡Ay mamá que apreturas!

—¡A mí me han deshecho!

—Pero ¿como venis sin cucuruchos? Explicadme... explicadme.

—Pues es muy sencillo.

—¡Ah! Pero no vendreis sin alguna cosilla, porque á mi me han quitado las provisiones. ¿vamos, ¿que trais?

—Nada.

—Nada. ¿Y despues de tres horas y sin cucuruchos?

—Pero si nosotras tampoco hemos cenado.

—¡Entonces bonita noche!

Y que quieres ¡si no se han corrido ni con un chocolate!

—¡Uff! ¡Que hombres, que hombres tratais! Ea vamos.

—¿A casa? ¿sin cotillon?

—Sin cotillon sin cenar y sin nada, vamos.

—¡Mamaaa!

—Vamos he dicho:

Y unas tras otras salen del salon y se dirigen al guarda-ropa.

DESPUES DEL BAILE.

—¡Eh! ¡Mozo; mozo! Deme usted mis abrigos.

—Aquí no hay ningun mozo. ¿Se le figura á usted que esto es un café ó una esquina?

—¡Ay! Hombre, no sea usted tan picajoso y deme los abrigos porque nos estamos helando.

—Deme usted la contraseña.

—Ahí va. ¡Adios ya me he constipado otra vez!

—¡Pero señora! si esto esto es un pedazo de carton.

—¡Que, que dice usted!

—Que esto no sirve para nada.

—¡Cómo que para nada; si me la ha dado un caballero, un corredor!

—Pues digaselo usted á el, porque aquí no hay número ni cosa que lo valga.

—¡Ay! ¿Y nos vamos á quedar sin abrigos?

—No haber sido tontas.

—¡Deslenguado! ¿Que es eso de tontas? —Ea, dejeme usted, porque tengo que despachar á mucha gente.

—Pero ¿y mis abrigos, mis abrigos? ¿Nos vamos á quedar sin ellos?

—Señora, en este Madrid no hay que fiarse, porque hay mucho tuno...

—Y usted el primero. Si, usted el primero. ¡Deme usted mis abrigos! ¡Aquí roban los abrigos!

Y crece la confusion, y vienen unos municipales y... la mamá y las niñas se quedan sin abrigos, porque el corredor era un industrial que se los ha llevado.

—Vamos vamos á casa, y poneos los vestidos por encima de la cabeza para no coger una pulmonía, ¡Jesus, que noche, que noche! ¡Sois el mismo demonio!

—Pero mamá, ¿nosotras que culpa tenemos?

—Toda toda. ¡Si no os hubiera hecho caso! ¡Ah! Y tenis que decirme, sin mentir, como ha sido la perdida de los cucuruchos, necesito saberlo: ¿pero por qué os pareis, que gente es esa?

—Es un grupo que rodea á un hombre que dicen que ha cenado fuerte y le ha dado un cólico espantoso, en mitad de la calle...

—¡Ay! dichoso él. ¡Quién tuviera un cólico! Pero ¿porque os pareis otra vez?

—Es que hay mucha gente en la puerta de casa.

—¡Ay, Dios mio, me habrán robado! Esto solo me faltaba.

—Mamá, mamá estos municipales nos quieren llevar presas.

—¿Como se entiende? ¡Presas nosotras! ¿Por qué, por qué?

—¿No viven ustedes en el tercero?

—Sí señor, ¿y á usted que le importa?

—Menos humos señora, y venga usted á la prevencion.

—Pero ¿por que, por que? ¡Ay como esta la España!

—Mamá, dicen que los estudiantes del sotabarco, han visto al subir la punta del cordel que hemos dejado fuera del ventanillo...

—Y qué, ¿que tenemos nosotras que ver con eso?

—Nada pero dicen que han empezado á tirar por broma, y han ahorcado á la Tomasa.

—¡Ay, Dios mio! ¡Que me dá el is-térico!...

—Y la justicia está arriba, y lo han descerrajado todo, y puede que nos ahorquen también.

—¡Ay! ¡ay! yo me muero...

—Ea, no se muera usted tan pronto y sigamos á la prevencion.

—¡Pues señor noche comprera!

Constantino Gil.

Venancio Morales

Almacenista de géneros coloniales y ultramarinos, participa á su numerosa clientela que ha trasladado su Establecimiento á los SOPORTALES DEL COLLADO n.º 48, esquina á la calle del Instituto para lo que ha tomado en traspaso el acreditado y antiguo Comercio de los Sres. Ramos é hijo.

Agradecido al favor que sus parroquianos le vienen dispensando desde que se estableció en esta plaza, verá con suma satisfacción se le sigan otorgando en su nuevo Establecimiento, así como que los favorecedores de los Sres. Ramos tengan igual benevolencia; pues tanto los unos como los otros encontrarán:

PUREZA EN EL GÉNERO

ECONOMIA EN EL PRECIO

48, Soportales del Collado, 48

Esquina á la calle del Instituto 28

Chocolates Confitería de la Vinda de Gimeno LA AZUCENA.

Collado 23.

La dueña de este acreditado establecimiento de día en día y cada vez mas, vé con gusto la buena acogida que el inteligente público dá á sus exquisitos chocolates apreciando perfectamente sus inmejorables condiciones de pureza y elaboración.

No olvidar que se hacen también chocolates sin canela para enfermos ó personas delicadas.

No hay chocolates iguales
y su venta grande es,
La Azucena Soportales
y Collado veinte y tres. —3—

Se necesita un dependiente de barbería que sepa su obligación para la casa de Nicolás Jimenez, en Cascante (Navarra.)

Para tratar dirigirse al mismo ó á la redacción de este periódico. 7—8